

Texto y fotografías: Román Hereter

El esplendor de Maharashtra y Goa recorrido a todo tren por el centro occidental de la India





Viajar en un tren de lujo constituye una de las formas más relajantes de recorrer un determinado territorio. Inspirado en los vagones, “coches” en el lenguaje ferroviario, utilizados por los maharajás de otra época para viajar entre sus posesiones y visitar a sus iguales, el Deccan Odyssey ofrece la oportunidad del conocer algunos de los enclaves más interesantes del estado de Maharashtra y de la antigua colonia portuguesa de la vecina Goa.

Doble página anterior:
Una de las cuevas budistas de Ajanta, completamente excavadas en la roca y esculpidas con un trabajo de filigrana.
Sobre estas líneas:
Bienvenida a los pasajeros del Deccan Odyssey

Maharashtra es uno de los veintinueve estados de la India y su capital, Bombay, el principal centro económico del subcontinente. Conocida bajo la forma local *Mumbai*, es la ciudad portuaria más importante del país con cerca del 40% del tráfico exterior, la ciudad más poblada y con mayor producto interior bruto de la India y la cuarta más poblada del mundo, con más de 15 millones de habitantes, superando con su región metropolitana los 21 millones.
Se encuentra situada en una estrecha franja de

terreno que surge de la costa pantanosa de Ma-harashtra y se adentra en el mar Árabe y destaca por albergar la mayor industria cinematográfica del mundo, siendo también nudo de comunicaciones y un importante centro cultural que cuenta con numerosas universidades, teatros, museos y galerías.
Numerosos edificios del casco antiguo de Bombay están construidos en una derivación regional del estilo historicista. Dos de los monumentos de la ciudad, la Terminal Ferroviaria de Chhatrapati

Odyssey y los templos de la cueva de Elephanta, forman parte de la lista de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

El nombre Mumbai procede etimológicamente de Mumba, nombre de la diosa hinduista Mumbadevi, y *aai*, 'madre' en idioma maratí. La grafía tradicional Bombay tiene sus orígenes en el siglo XVI, cuando los portugueses llegaron a la zona y utilizaron diversos nombres basados en formas locales, que acabarían consolidándose como Bombaim, forma que aún hoy suele usarse en portugués. Los británicos, que comenzaron a llegar a la India en el siglo XVII, adaptaron el nombre en la forma Bombay.

Antes de la llegada de los europeos, el territorio de la actual isla de Bombay constaba de siete aldeas pesqueras, cada una sobre un islote separado, de los cuales cinco (Mazagaon, Wadala o Worli, Mahim, Parel y Bombay) se agrupaban en círculo, mientras que los dos más pequeños (Colaba y Chota Kolaba) formaban una prolongación hacia el sur. Los británicos unieron primero los cinco islotes y formaron una laguna interna. Para 1862 ya se habían completado los grandes proyectos de ganar terrenos al mar, y las antiguas siete islas se habían fusionado en una sola.

Desde el siglo VIII, judíos procedentes de Yemen y mazdeístas de Persia se asentaron en la costa occidental india, huyendo de las conquistas musulmanas de sus tierras de origen. Hasta el final del siglo XIII la región, aislada y de escasa relevancia, estuvo dominada por diferentes dinastías en diferentes momentos. La localidad de Puri en la isla de Elephanta fue hasta entonces el principal asentamiento humano de la zona.

En el siglo XIII comenzaron en el norte de la India las guerras de conquista islámica. Alrededor del año 1300 aparece en esta región el reino independiente del rey Bimbakyan, de cuya existencia no se tienen pruebas concluyentes. Bimbakyan es considerado el fundador de la ciudad de Bombay, ya que en la isla de Mahim construyó la ciudad de Mahikavati, donde erigió fortificaciones y estableció su corte. El complejo del templo Walkeshwar y las estatuas en las grutas de Elefanta son de esta época.

En 1343 los musulmanes, que ya habían tomado todo Gujarat, en el norte-centro de la India, invadieron la región y la convirtieron en la provincia islámica del mismo nombre. Doscientos años después, los portugueses, que ya poseían varios puertos e importantes centros de trueque en la costa occidental de India, conquistaron la fortaleza de Bassein, situada al norte de Bombay. El 23 de diciembre de 1534, se rubrica el Tratado de Bassein, por el cual el sultán Bahadur, sha de Gujarat, otorgaba al rey de Portugal las islas de Baçaim, Bombay, Karanja y Salsette. La belleza y la excelencia de la bahía de Bombay instaron a los colonizadores portugueses a construir un fuerte y establecer un asentamiento permanente en lo que ellos llamaron



Bombaim o Mombaim. De esta manera comenzaba en la isla de Bombay la era de la dominación europea, que duraría más de 400 años, hasta el 14 de agosto de 1947, día de la independencia de la India.

En 1583, llegaron a la costa occidental de la India los primeros comerciantes ingleses, y en 1612, la Compañía Británica de las Indias Orientales fundó la primera delegación comercial en la ciudad portuaria de Surat. El 23 de junio de 1661, la soberanía sobre el puerto y la isla de Bombay fue finalmente cedida por Portugal al rey de Inglaterra como parte del pacto matrimonial entre el rey Carlos II de Inglaterra y la infanta doña Catalina de Braganza, aunque los ingleses tuvieron que esperar a tomar posesión hasta mediados de febrero de 1665. Tres años después la corona le alquiló las islas a la Compañía de las Indias Orientales mediante el pago de diez libras de oro anuales, y a partir de aquí Bombay se convirtió en el principal centro de actividades comerciales, siendo reformada con grandes proyectos de ingeniería civil para unir las islas del archipiélago en una sola. El 18 de noviembre de 1852 se inauguró el primer tren de pasaje-

En las estaciones ferroviarias se puede apreciar la elegancia estilizada de las mujeres de Maharashtra con sus espectaculares saris de colores.



ros de India, conectando Bombay con el cercano pueblo de Thane, en 1857 se fundó la Universidad de Bombay y en 1864 se inauguró la línea de ferrocarril hasta Ahmedabad, el segundo centro de producción textil más importante de la India.

La finalización de la vía férrea a los campos de algodón del Deccan coincidió con la crisis estadounidense tras el final de la Guerra de Secesión (1861-1865), lo que provocó un auge en la producción de algodón, que transformó la ciudad en un centro comercial e industrial de importancia mundial y produjo un alza en la economía; y la apertura del canal de Suez el 16 de noviembre de 1869 y la ampliación del puerto transformaron a Bombay en el puerto más grande del mar Árabe.

Después de la independencia de la India, Bombay se convirtió en la capital del estado de Maharashtra y se desarrolló como principal centro cultural



y económico del mismo.

La densidad de población en Bombay alcanza valores que no tienen comparación en las aglomeraciones urbanas de otras partes del mundo, como Europa. En la ciudad viven 29.000 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en una ciudad europea como Madrid viven unos 5.000 hab./km². En el caso más extremo, la zona de Bhuleshwar alcanza una densidad de 400.000 hab./km², una de las más altas del mundo.

En Bombay se hablan alrededor de 200 lenguas y dialectos de origen tanto autóctono como extranjero. La más hablada en la ciudad es el *maratí* utilizado por un 43% de la población local seguido con un 19% de la población por el *gujaratí*, lengua propia del estado vecino de Gujarat, situado al norte de Bombay. A esta lengua le sigue el *urdu*, hablado por un 10% de la población, principalmente por los musulmanes, que lo tienen como lengua materna. Las lenguas drávidas tamil y télugu, propias del sur del país, son habladas por un 2,5% de la población. De manera análoga a la situación lingüística, la coincidencia de comunidades de orígenes diversos en Bombay ha dado lugar a la presencia de distintas religiones. La sobrerepresentación de las minorías religiosas en comparación con otras grandes urbes de la India es uno de los hechos más llamativos de la sociedad. Entre las diversas minorías, destacan los budistas, los cristianos, los jainistas, los judíos, los parsis y los sikhs. Judíos, parsis y sikhs constituyen un poco menos del 2% de la población, mientras que los budistas y los jainistas suman una cifra ligeramente inferior al 5% de la población total, y los cristianos en torno a un 7%. Junto a estas minorías, las dos mayores religiones son, como en el resto del país, el hinduismo y el islamismo. La relativa importancia numérica de las minorías antes citadas hace que los hinduistas, alrededor de un 80% de la población en toda la India, representen en Bombay solamente el 67,2%





La Puerta de la India es el monumento más emblemático de Bombay.

de los habitantes de la ciudad. Por su parte, los *parisis* y los *jainistas* desempeñan un papel muy importante en la economía, a pesar de tratarse de minorías numéricamente pequeñas. Los musulmanes representan alrededor del 25,9% de la población y dominan algunos sectores de la economía, además de ser la comunidad mayoritaria en varias partes de la ciudad.

En Colaba, en el extremo sur de la isla de Bombay, se encuentran la mayoría de los hoteles, restaurantes y lugares de interés turístico, entre ellos la famosa Puerta de la India, un gran arco de triunfo construido en 1924 siguiendo los planos del arquitecto George Wittet. De color miel, fue erigido en conmemoración de la visita que el rey Jorge V y su esposa hicieron a la India en el año 1911, y se ideó también como lugar de bienvenida para los viajeros que llegaban a la ciudad en barco. La ironía de la historia haría que éste fuera el lugar elegido por los británicos para dar el adiós definitivo a la India. El 28 de febrero de 1948, las últimas tropas británicas en suelo indio embarcaron en el navío *Empress of Australia* y abandonaron definitivamente el país.

Cerca de la "Gateway of India" se encuentra el "Barrio del Fuerte", corazón financiero de la ciudad, donde se han establecido las sedes de los bancos y las grandes empresas, y donde se pueden admirar los edificios más representativos de la arquitectura colonial de la época del Raj. El barrio toma su nombre de la antigua fortaleza británica que ocupó una parte del área actual.

No hay que perderse la visita al Museo del Príncipe de Gales. La inconfundible arquitectura de la

época colonial británica, coronada por una imponente cúpula blanca en estilo mogol, alberga una extensa colección de pinturas y esculturas. La piedra fundacional del museo fue colocada por el rey Jorge V, cuando aún era Príncipe de Gales, en el año 1905. El edificio está considerado una interpretación europea de la arquitectura gujaratí de los siglos XV y XVI, y combina la meticulosidad islámica con la edificación típica inglesa en ladrillo. Se habla por ello de estilo anglo-sarraceno. En el pabellón central se encuentra una selección pequeña de la extensa colección, en la que pueden verse pinturas mogolas, armas, trabajos en jade y miniaturas de arcilla y terracota del periodo Maurya del siglo III aC. y del periodo de Kushan de los siglos I y II aC.

Instalación en el Deccan Odyssey rumbo a Nashik

En el extremo norte del Barrio del Fuerte se halla la Terminal Ferroviaria de Chhatrapati Shivaji, antigua "Terminal ferroviaria de Victoria", construcción caprichosa en piedra arenisca con una minuciosa ornamentación, que se ha convertido en una de las estaciones ferroviarias más utilizadas en el mundo y un hito arquitectónico de gran influencia.

El edificio de la estación, erigido entre 1878 y 1888, es un ejemplo notable de la combinación del estilo neogótico victoriano con la arquitectura india tradicional. Desde el año 2004, forma parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

Es el momento de instalarse en el *Deccan Ody-*

ssey que se compone de 21 vagones de lujo, 11 de los cuales sirven para alojar a los huéspedes y el resto se utilizan para diferentes propósitos, tales como dos coches comedor donde se puede degustar tanto comida india como internacional, otro como sala de estar, un coche-bar y otro dedicado a *spa* de salud.

Todas las cabinas están equipadas con aire acondicionado, conexión a Internet, lavabo con ducha y amenidades personalizadas para los huéspedes que aseguran un viaje cómodo y tranquilo. Una de las cosas que más llama la atención es el recibimiento con música y danzas en cada una de las estaciones que reciben al tren, especialmente en la llegada de los viajeros al punto de salida del viaje. Una vez instalados en el lago *convoy* ferroviario, los pasajeros se disponen a familiarizarse con las instalaciones y tras la primera cena, noche y desayuno, llegan relajados a la primera parada del periplo: Nashik.

Nashik se encuentra situada en el noroeste de Maharashtra a 180 Km de Bombay, siendo la tercera ciudad más industrializada del estado después de la propia Bombay y Pune, y se la suele denominar

«capital del vino de la India», ya que posee en sus alrededores algunos viñedos y bodegas.

El río Godavari fluye a través de la ciudad sagrada ya que Nashik alberga una de las reuniones religiosas más grandes del mundo, conocida como el Kumbhamela. En el marco del hinduismo, *kumbhamela* o *kumbh mela* es un peregrinaje que se realiza cuatro veces cada doce años, y tiene lugar, por turno, en los siguientes lugares santos: Prayag, el nombre hindú de Allahabad (en Uttar Pradesh), Hardwar (en Uttaranchal), Ujjain (en Madhya Pradesh) y Nashik (en Maharashtra), donde se celebró por última vez en 2015.

Cada ciclo de doce años incluye un *majá kumbhamela* o "gran reunión del pote" en Praiag, en las riberas del Ganges, en la que participan varios millones de personas, lo que hace que probablemente sea el mayor peregrinaje que se celebra en el mundo. Las estimaciones consideran que en las tres semanas del último *majá kumbhamela*, celebrado en 2001, se citaron 70 millones de personas.

Las raíces históricas del *kumbhamela* se encuentran probablemente en las ceremonias propiciatorias organizadas en las épocas de siembra,

Actividad diaria en uno de los ghats de la ciudad santa de Nashik.





Las casas de Nashik se reflejan en las tranquilas aguas del río Godavari a primera hora de la mañana.

En la página siguiente arriba: La torre del Templo Kailash mide 32,6 metros y antaño estuvo enlucida con escayola blanca para imitar los picos nevados de este monte sagrado para el hinduismo. Los escultores tallaron 85.000 metros cúbicos de roca empezando por el alto del acantilado. Abajo: Una de las cuevas hinduistas de Ellora.

en el curso de las cuales en las aguas de los ríos sagrados se ponen en remojo recipientes con granos para germinar. También se la ha considerado como un ritual de fertilidad donde el cántaro simboliza, por su forma, no sólo a la Diosa Madre sino también al útero, la matriz del mundo. En general, el pote se asocia naturalmente al agua, y en particular a los ríos, que han desempeñado un importante papel en el mundo indio desde por lo menos la civilización del valle del Indo, como parece indicar el tanque de agua de Mohenjo-daro.

Las fechas precisas de la Kumbhamela, como a menudo pasa en la India, están determinadas por métodos astrológicos basados en las posiciones del Sol, de la Luna y de Júpiter. En Nashik, la Kumbhamela se celebra en el mes de *sravana* (julio del calendario gregoriano), cuando el Sol y la Luna están en Cáncer y Júpiter en Escorpio.

Las poblaciones que acogen las Kumbhamela son el escenario, al inicio de la manifestación, de desfiles ceremoniales que marcan la llegada oficial de los santos hombres, montados en una gran variedad de medios de transporte: elefantes, caballos, camellos, coches, palanquines y carros, a veces tirados por hombres en muestra de su devoción. Generalmente los shadus (asceta hindú o un monje que sigue el camino de la penitencia y la austeridad), guerreros de Shiva, son los primeros en desfilar bajo una lluvia de pétalos, y cada credo intenta superar a los demás con el esplendor de su comitiva. El acontecimiento más importante de la Kumbha-

mela es la inmersión en el río en el momento en que sus aguas se transforman en *amrita*. Los hindúes creen que sumergirse completamente en el agua en este momento limpiará de todos sus pecados a ellos y a sus ascendentes en 88 generaciones.

Excepto la inmersión en el río, el peregrinaje a la Kumbhamela permite a los creyentes hindúes recibir la bendición de los *sadhus*, santos y otros yoguis, y hacer el darshan, la contemplación ritual que transmite la energía espiritual.

El Kumbhamela es obviamente un periodo particularmente propicio para ceremonias religiosas, como por ejemplo la iniciación de miles de *sadhus* novicios que se estrenan así en su vida de ascetas. Para los *sadhus* confirmados es además la ocasión de ascender en su orden o de hacer el voto de seguir una nueva vía ascética. En Nashik, fuera de los días de la gran celebración multitudinaria, se pueden observar a pequeña escala todos estos ritos en el río Godavari, que con 1.450 kilómetros del longitud, nace en el templo de Trimbakeshwar, cerca de las ciudades de Nashik y Bombay a unos 380 kilómetros de distancia del mar Arábigo y fluye en dirección sudeste a través de la zona central de India, cruzando los estados de Telangana y Andhra Pradesh, y desembocando finalmente en la bahía de Bengala. En Rajahmundry, a unos 80 kilómetros de la costa, el río se divide en dos, formando un delta especialmente fértil. Al igual que otros grandes ríos en India, las orillas del Godavari tienen numerosos puntos de peregrinación siendo Nashik, Triyam-

bak y Badrachalam los principales. Tras recorrer los *ghats* de la ciudad santa y algunos de sus templos, los viajeros del Deccan Odyssey se dirigen a una bodega para degustar sus vinos y almorzar antes de regresar nuevamente al tren y enfilar rumbo a Aurangabad, desde donde visitarán uno de los puntos fuertes del viaje: las cuevas de Ellora.

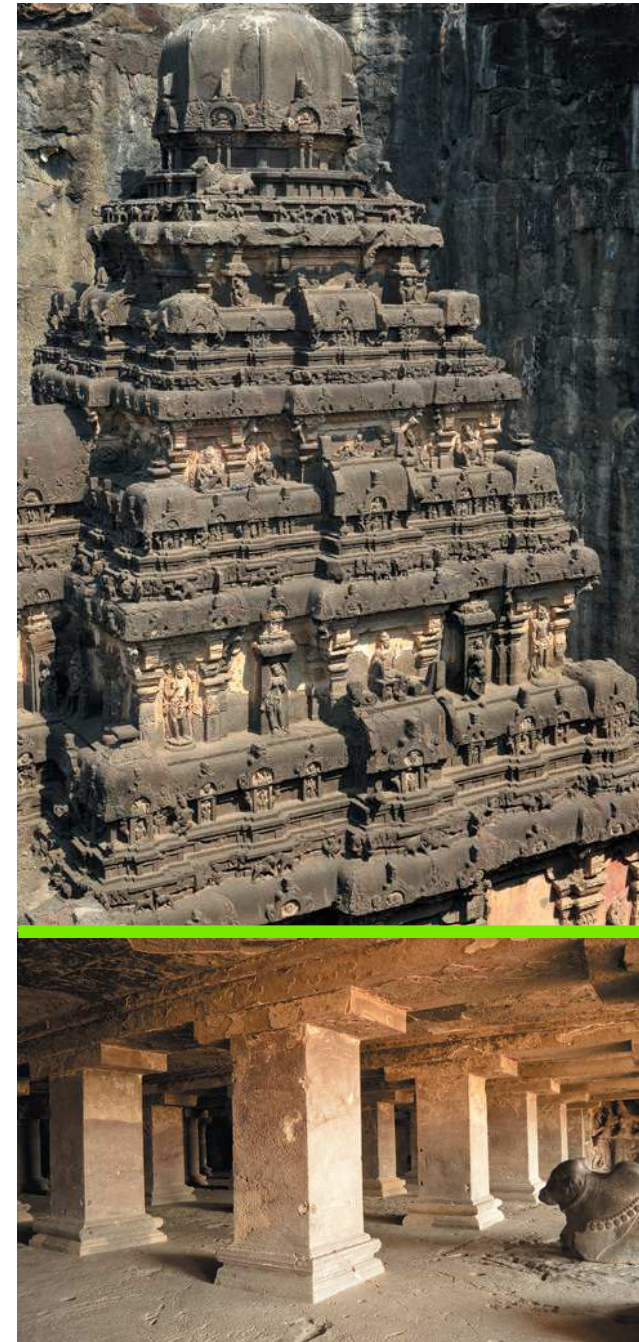
Las Cuevas de Ellora y el espectacular templo Kailash

Ellora, antiguamente conocida con el sobrenombre de *Elapura*, se encuentra a 30 km de la ciudad de Aurangabad, y destaca por su arquitectura rupestre, con monasterios y templos budistas (grutas 1 a 12 que datan del aproximadamente el año 500 a aproximadamente el 650), hinduistas (grutas 13 a 29 establecidas entre los siglos VII y VIII) y jainistas (grutas 30 a 34 horadadas entre los siglos VIII y XIII). La coexistencia de estas edificaciones demuestra cierto grado de tolerancia interreligiosa en la India hasta la llegada del Islam. En el año 1983, las cuevas de Ellora fueron declaradas Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco.

Las grutas budistas, que se encuentran en el lado sur, consisten principalmente en viharas y monasterios, algunos de estos son verdaderos santuarios exornados por una imagen del Buda. Inicialmente se pensó que las cuevas budistas eran las primeras estructuras que se crearon entre los siglos quinto y octavo, con cuevas 1-5 en la primera fase (400-600) y 6-12 en la fase posterior (650-750), pero la erudición moderna considera que la construcción de cuevas hindúes fue anterior a las cuevas budistas. Se trata de grandes cavidades de varios pisos tallados en la cara de la montaña, que incluyen viviendas, dormitorios, cocinas y otras habitaciones. Las cuevas del monasterio tienen santuarios que incluyen esculturas de Buda Gautama, bodhisattvas y santos. En algunas de estas cuevas, los escultores se han esforzado por darle a la piedra el aspecto de madera.

Las cuevas 5, 10, 11 y 12 son cuevas budistas de gran importancia arquitectónica. La cueva 5 es única ya que fue diseñada como una sala con un par de bancos de refectorios paralelos en el centro y una estatua de Buda en la parte posterior. Las cuevas 1 a 9 son todos monasterios, mientras que la cueva 10, la cueva Visvakarma, es una importante sala de oración budista. Las cuevas 11 y 12 son cuevas monasterio *mahayana* de tres pisos con ídolos, *mandalas* tallados en las paredes y numerosas diosas, y una iconografía relacionada con el *bodhisattva*, que pertenece al budismo Vajrayana. Estas son pruebas contundentes para sugerir que las ideas de Vajrayana y Tantra sobre el budismo estaban bien establecidas en el sur de Asia en el siglo VIII dC.

Entre las cuevas budistas destaca la número





10, una sala de adoración chaitya llamada la "cueva de Vishvakarma" (literalmente, la cueva de quien logra todo, o el arquitecto de los dioses), construida alrededor del año 650. También es conocida como la "Cueva del Carpintero", porque a la roca se le ha dado un acabado que tiene la apariencia de vigas de madera. Más allá de su entrada de varios pisos se encuentra una sala de estupa con forma de catedral, también conocida como *chaitya-griha* (casa de oración). En el corazón de esta cueva hay una estatua de Buda de 5 metros sentada en actitud de predicación.

La cueva 10 combina una *vihara* con una sala de adoración con forma de capilla que tiene ocho celdas subsidiarias, cuatro en la pared posterior y cuatro en la derecha, así como un pórtico en el frente.

La sala principal de la cueva de Visvakarma es de planta absidal y está dividida en una nave central y pasillos laterales por 28 columnas octogonales con capiteles de soporte lisos. En el extremo absidal de la sala de *chaitya* hay una estupa sobre la cual se encuentra un Buda colosal y sentado en una postura de enseñanza. Un gran árbol Bodhi está tallado en su espalda. La sala tiene un techo abovedado en el que las costillas, conocidas como triforio, han sido talladas en la roca imitando a las de madera. Los frisos que están encima de los pilares son reinas Naga, y la extensa obra de arte en relieve muestra personajes como animadores, bailarines y músicos.

Las cuevas hindúes se construyeron durante el período de Kalachuris, desde mediados del siglo VI hasta finales del siglo VIII en dos fases. La construcción de las primeras cuevas hindúes comenzó antes que cualquier cueva budista o jainista. Estas primeras, generalmente estaban dedicadas al dios hindú Shiva, aunque la iconografía sugiere que los artesanos les dieron a otros dioses y diosas del hinduismo una reverencia prominente e igual. Una característica común de estos templos de cuevas era un linga-yoni cortado en roca dentro del núcleo del santuario, estando cada uno rodeado por un espacio para circunvalación. En este conjunto hinduista, la joya del lugar es el Templo Kailash, un edificio en forma de templo, completamente excavado en la roca.

El Templo de Kailasanatha o Templo Kailash es uno de los 34 monasterios y templos que se extienden sobre más de 2 kilómetros que fueron excavados en la pared de un acantilado de basalto. Representa el epítome de la arquitectura rupestre india. Está diseñado para recordar el monte Kailash, morada del dios Shiva. Si bien exhibe características típicas dravídicas, fue tallada de una sola roca y construida en el siglo VIII por el rey Rashtrakuta Krishna I. El Kailash (cueva 16) es un ejemplo notable de la arquitectura Dravidiana por su llamativa proporción, mano de obra elaborada, contenido arquitectónico, y la ornamentación escultórica de la arquitectura rupestre. Fue encargado y se completó

entre los años 757 y 783. Es famoso por su excavación vertical. Los talladores empezaron por la cima de la roca original y excavaron hacia abajo, exhumando el templo de la roca existente. Los métodos tradicionales fueron seguidos de manera estricta por el maestro arquitecto ya que no podría haberse logrado mediante la excavación por el frente. Los arquitectos que diseñaron este templo provenían del sureño reino de Pallava. Se estima que se extrajeron alrededor de 200.000 toneladas de rocas durante siglos para construir la estructura monolítica.

La cueva 29, también llamada Dhumar Lena, es una de las primeras excavaciones en Ellora y una de las más grandes. La construcción temprana del templo hindú en la cueva se centró alrededor del "Vale Ganga", una cascada natural que se integró al monumento. La cascada es visible desde un balcón excavado en la roca hacia el sur y se ha descrito como "caer sobre la gran frente de Shiva", particularmente durante la temporada de los monzones. Las tallas en esta cueva son más grandes que su tamaño real, pero, según el autor Dhavalikar, son "corpulentas, achaparradas con extremidades desproporcionadas" en comparación con las encontradas en otras cuevas de Ellora.

La cueva 21, también llamada Rameshwar Lena, es otra excavación temprana cuya construcción ha sido acreditada a la dinastía Kalachuri. Aunque la cueva presenta obras similares a las de otras cuevas de Ellora, también tiene una serie de piezas únicas, como las que representan la historia de la búsqueda de la diosa Parvati de Shiva y su entrada está flanqueada por grandes esculturas de las diosas Ganga y Yamuna que representan los dos principales ríos del Himalaya y su importancia para la cultura india.

En el extremo norte de Ellora se encuentran las cinco cuevas de jainistas pertenecientes a la secta Digambara, que fueron excavadas en el siglo IX y principios del X. Estas cuevas son más pequeñas que las budistas e hindúes, pero cuentan con esculturas muy detalladas. Se hace hincapié en la representación de los veintiocho Jinas o conquistadores espirituales que han obtenido la liberación del ciclo interminable de renacimientos. Además de estos Jinas, las obras en los templos Jainistas incluyen tallas de dioses y diosas, Yaksa (deidad de naturaleza masculina), Yaksi (deidad de naturaleza femenina) y devotos humanos prevalentes en la mitología Jaina del 1er milenio de nuestra era.

Según José Pereira, estas cinco cuevas jainistas eran en realidad 23 excavaciones distintas, de diferentes períodos. Pereira usó numerosas fuentes para concluir que las cuevas de jainistas en Ellora probablemente comenzaron a fines del siglo VIII, con actividades de construcción y excavación que se extendieron más allá del siglo X y hasta el siglo XIII antes de detenerse con la invasión de la región por el Sultanato de Delhi.

En la página anterior: Uno de los laterales del Templo Kailash, (Cueva 16) encargado en el siglo VIII por el rey rashtrakuta Krishna I, un complejo descomunal de 81 x 47 metros labrados en la roca. hinduista correspondiente.

Las tardes en la primera parte del viaje de este recorrido del tren son tranquilas ya que no hay visitas programadas, lo que constituye un buen momento para repasar los distintos itinerarios de una semana que este ferrocarril ofrece entre los meses de septiembre y mayo, cuando menos calor hace en la India y por ello se considera temporada alta. Entre ellos destacan el Maharashtra Wild Trail, con recorrido parecido al presente pero cambiando Goa por los Parque Nacionales de Pench y Tadoba; los Tesoros de Gujarat, recorriendo este interesante estado de la India; el Indian Odyssey que con destino de ida o vuelta a Delhi permite visitar Agra, Jaipur, Udaipur y también las Cuevas de Ellora; o las Joyas del Deccan, que también visitando las cuevas de Ajanta y Ellora llega hasta Hyderabad y Hampi.

Las 29 cuevas de Ajanta y sus formidables pinturas

El célebre complejo monumental de Ajanta destaca por sus 29 grutas artificiales pintadas y esculpidas inicialmente para el culto budista a partir del siglo II aC. Fueron descubiertas para el mundo occidental en 1819 por soldados británicos durante una partida de caza, y adornan a monasterios y santuarios excavados en las rocas entre el siglo II aC. y el siglo VIII dC. Entre estas se destacan las que representan las reencarnaciones del Buda llamadas jataka y episodios de su vida; las más célebres corresponden a las del llamado Ciclo de Ajanta realizadas durante el periodo de apogeo del arte Gupta y la época postgupta.

La entrada de las grutas están situadas en una hondonada boscosa en el centro de los montes Indhyagiri y a unos 5 kilómetros de la localidad de Ajanta, en un pequeño valle que corre el pequeño río Vaghora, un torrente de montaña que forma una serie de cascadas cuyos rumores han de haber sido constantemente oídos por quienes habitaron las grutas. Todas han sido excavadas sobre la pared más abrupta de la hondonada y se escalonan en una decena y una cuarentena de metros a lo largo del lecho del torrente y se entrecruzan partiendo desde el fondo de la roca siguiendo así un modelo arquitectural bastante utilizado en el arte de la India.

Las mismas grutas están clasificadas en dos categorías; aquellas que servían de refugio a los monjes durante la estación de las lluvias, es decir el monzón, y aquellas que servían principalmente como salas de asamblea y plegaria. La primera de estas categorías estaban habitualmente constituidas con un largo pasadizo o porche, que actualmente desaparecido, estaba recubierto por una techumbre sostenida por pilares. Tras el pasadizo hay un espacio de 10 u 11 metros por 7 metros. A izquierda y derecha y hacia el fondo se ubican las celdas excavadas en la roca. Frecuentemente en sus entradas existe en un nicho una imagen tallada del Buda.

Por su parte las salas de asamblea penetran más profundamente en la roca, llegando a tener cada sala una longitud de 14 metros.

En lo concerniente a su antigüedad, estas grutas se clasifican en tres grupos: las construcciones más antiguas (nº 8, 12, 13, 15, 9 y 10) datan del periodo que va desde el siglo II al siglo I antes de Cristo, es decir en tiempos de la dinastía Shata-vahana que reinó en la India Central. El segundo grupo data desde el siglo III a fines del V de nuestra era durante la dinastía de los Vakataka y el tercero de entre fines del siglo VI y fines del siglo VIII (dinastía de los Chalukya de Vatapi). La mayor parte de los muros interiores de las grutas están cubiertos por pinturas al fresco de calidades diversas. Algunas de ellas no están fechadas, sin embargo un estudio de los motivos representados permite tener una idea bastante aproximada de su periodo de concepción y así clasificarlas cronológicamente.

En la época de su redescubrimiento, las pinturas mantenían un buen estado de conservación, pero luego han sido muy degradadas particularmente a causa de los efectos del turismo masivo. Las grutas 1, 2, 16 y 17 ofrecen aún un aspecto semejante al que podían ofrecer en tiempos de su esplendor y la obra *The painting in the Buddhist cave temples of Ajanta* (1896) escrita e ilustrada por John Griffiths cuando era director de la Bombay School of Arts permite tener una idea de su estado antes de la degradación actual. Tal obra es de un valor inestimable ya que ofrece una gran noción del arte pictórico indio antes de la «contrarreforma» hinduista.

Ajanta ha sido un monasterio y una universidad. El monje y viajero budista chino Xuanzang relata que Dignaga, el célebre filósofo, autor de célebres libros de lógica residió allí. En su apogeo el lugar dio alojamiento a numerosos centenares de personas, docentes y alumnos.

Kolhapur, su Palacio Nuevo y el Templo de la consorte de Vishnu

Dejando de lado las cuevas de Ellora y Ajanta, que sin duda constituyen dos de las grandes joyas del recorrido, y girando en dirección sur, el tren llega en su quinto día de viaje a Kolhapur, ciudad famosa por su comida, calzado, joyería y lucha libre.

El Palacio Nuevo, también conocido como el nuevo palacio de Maharaja, fue terminado en el año 1884 según un estilo arquitectónico que representa una magnífica fusión de influencias jainistas e hindúes de Gujarat y Rajasthan, junto con el estilo local Rajwada. Una parte del palacio todavía se usa como residencia por el actual Maharaja de Kolhapur. Sin embargo, su planta baja se ha convertido en un museo, conocido como el Museo Chhatrapati Sahu, dedicado a una excelente colección de posesiones de los señores de Kolhapur, como disfraces, armas, juegos, joyas, bordados y parafernalia, como sillas de elefante de plata. Una carta del Virrey

En la página siguiente: Las famosas cuevas de Ajanta constituyen 29 grutas artificiales pintadas y esculpidas para el culto a Buda a partir del siglo II antes de Cristo.





La catedral de Santa Catalina, en la Vieja Goa fue la sede del Patriarcado portugués de las Indias Orientales y contrasta con la arquitectura de un palacete musulmán construido frente a un estanque para disfrutar de los baños.

Británico y el Gobernador General de la India son otros objetos memorables. También hay una de las espadas de Aurangzeb. Una tiene animales disecados entre los que destacan cabezas de tigre, perros salvajes, osos perezosos, búfalos salvajes, leones, panteras negras, jabalís y un oso negro del Himalaya.

El Templo Mahalaxmi está dedicado a esta diosa, la consorte de Vishnu que la gente de Maharashtra tiene en gran estima. Montado sobre una plataforma de piedra, el *murti* de la Diosa coronada está hecho de piedras preciosas y pesa alrededor de 40 kilogramos. La imagen de Mahalakshmi tallada en piedra negra mide 35 centímetros de altura.

En sus cuatro manos, la deidad de Mahalakshmi tiene objetos de valor simbólico. La mano derecha inferior sostiene una mhalunga (una fruta cítrica), en la parte superior derecha, una maza grande (kaumodaki) con su cabeza tocando el suelo, en la parte superior izquierda un escudo y en la inferior izquierda, una taza (panpatra). A diferencia de la mayoría de las imágenes sagradas hindúes, que miran al norte o al este, la deidad mira hacia el oeste. Hay una pequeña ventana abierta en la pared occidental, a través de la cual la luz del sol poniente cae sobre la imagen de la imagen durante tres días alrededor del 21 de marzo y septiembre. El templo pertenece arquitectónicamente al imperio Chalukya y fue construido por primera vez en el siglo VII.

El antiguo ayuntamiento construido en estilo neogótico entre 1872 y 1876 acoge un museo que muestra artefactos del período Satavahana descubiertos en excavaciones en la cercana colina de Bramhapuri. Los artefactos antiguos incluyen figurillas del dios griego Poseidón, jinetes sobre un elefante, fragmentos de cerámica y monedas, además

de armas, esculturas, filigranas de marfil y trabajos de sándalo, pinturas e imágenes individuales.

Goa: la huella de Portugal en la India

En 1498, Vasco da Gama traspasó el cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica, y llegó a Kappakadavu, cerca de Calicut, en el actual estado de Kerala. Se convirtió en uno de los primeros europeos en pisar territorio indio, sin embargo, no fue el primero, ya que Marco Polo cita a la India en su libro de las Maravillas y mucho tiempo antes, Alejandro Magno, ya se había adentrado en territorio indio.

La intención de los portugueses era establecer colonias y tomar el control del comercio de especias. Así es que en 1510, el almirante portugués Afonso de Albuquerque atacó y ocupó Goa, que al poco tiempo fue recuperada por Ismail Adil Shah, el rey musulmán de Bijapur. Sin embargo, Albuquerque retornó el 25 de noviembre con una flota totalmente renovada. Ismail Adil Shah y sus aliados otomanos se rindieron el 10 de diciembre de ese año, y la flota portuguesa tomó posesión de la zona, estableciendo una colonia permanente en la Vieja Goa, convirtiéndose rápidamente en el centro de la India portuguesa, y los reinos vecinos optaron por enviar embajadores y ofrecer alianzas.

Goa fue la base para las posteriores conquistas de Albuquerque: Malaca en 1511 y Ormuz en 1515. Albuquerque no quería que Goa fuera solo una base naval, sino que en ella se centralizara el dominio portugués del océano Índico. Así se convirtió en la capital del Virreinato portugués de Asia que incluía a la India, a Malaca, Indonesia, Timor Oriental, el golfo Pérsico, Macao en China y las bases comerciales en Japón.

Como capital del virreinato, Goa recibió los mismos privilegios cívicos que ostentaba Lisboa. Contaba con una cámara municipal que mantenía comunicación directa con el rey y tenía además un representante especial para atender sus intereses en la corte lusitana. Incluso en 1563 el gobernador local propuso establecer en Goa un Parlamento que representara a todas las regiones del oriente portugués, lo que fue rechazado por el rey.

Como estaba previsto, Goa se consolidó como el principal mercado para los productos de todo el Este. Cada calle ofrecía una clase distinta de productos: perlas y coral de Bahréin, porcelana y sedas de China, especias del archipiélago malayo y telas o productos manufacturados de Portugal.

El Imperio portugués impuso el catolicismo como religión oficial y prohibió a los habitantes que practicasen otras religiones. La Inquisición (1560-1812) se encargó de verificar que las conversiones no fuesen falsas, o que no se practicaran otras religiones en secreto.

La colonia alcanzó el clímax de su prosperidad entre 1575 y 1625. Los viajeros solían maravillarse con el esplendor arquitectónico de la ciudad, a la que denominaban "Goa Dourada", e incluso había un proverbio portugués que decía: «El que ha visto Goa no necesita ver Lisboa».

Después de que Goa pasara a formar parte del Imperio portugués, este territorio fue visitado por misioneros españoles, encabezados por el jesuita san Francisco Javier, que llegó a la India el 6 de mayo de 1542 y, por segunda vez, el 18 de febrero de 1552. Allí Francisco Javier, empezó a predicar y a enseñar a los ciudadanos indios la doctrina católica.

La aparición de los holandeses en aguas del

océano Índico representó el inicio de una gradual decadencia para la colonia de Goa. En 1603 y 1639, la ciudad fue bloqueada por las flotas holandesas en el marco de su guerra contra el Imperio español, aunque nunca llegaron a capturarla. Mientras tanto, en 1635 la ciudad fue asolada por una epidemia.

Tiempo después comenzaron los enfrentamientos con el Imperio maratha, que ocupaba gran parte de la actual India. En 1683, Chatrapati Sambhaji, hijo de Shivaji, intentó conquistar todas las áreas bajo control portugués, incluyendo a Goa, aunque los portugueses lograron resistir. Posteriormente, el virrey trasladó su residencia a la zona denominada Nueva Goa, hoy Panaji, que se convirtió en la sede oficial del gobierno en 1843. La población de la Vieja Goa cayó abruptamente durante el siglo XVIII, ya que la mayoría se trasladó a la nueva ciudad. Goa fue ocupada pacíficamente por los británicos entre 1812-1815 en el marco de la alianza anglo-portuguesa durante las Guerras Napoleónicas.

En el siglo XIX, el Imperio portugués había perdido su territorio de Brasil, mientras que en Asia sus posesiones habían quedado reducidas a unos enclaves en la costa occidental de la India, siendo Goa la principal de ellas. Por aquel entonces Portugal se enfocó en expandir sus puestos en África, donde aún podía competir por obtener vastos territorios.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Portugal se mantuvo neutral y por lo tanto Goa también. Así fue que, cuando estallaron las hostilidades, varios buques del Eje buscaron refugio en Goa antes de afrontar la posibilidad de ser hundidos por la Marina Real británica.

Tras la Segunda Guerra Mundial, todas las naciones europeas comenzaron a abandonar sus colonias, de forma voluntaria o forzada. Portugal se negó a entrar en este proceso voluntariamente y logró retener sus colonias durante varios años. Cuando la India se independizó de Gran Bretaña en 1947, el nuevo gobierno exigió que Goa fuera entregada al país, junto con algunas otras posesiones extranjeras. Portugal se negó, mientras que Francia, que también tenía pequeños enclaves en la India, sobre todo en Pondicherry, les entregó todas con relativa rapidez. El 16 de diciembre de 1961, las tropas indias cruzaron la frontera hacia Goa, en la denominada "Operación Vijay", provocando la rendición incondicional de las fuerzas portuguesas el 19 de diciembre.

Goa Vieja o *Goa Velha* sirvió como capital de la India Portuguesa desde el siglo XVI hasta su abandono en el siglo XVIII debido a una plaga. Se dice que llegó a tener casi 200.000 habitantes y los portugueses la usaron para el comercio. Los restos de la ciudad son Patrimonio de la Humanidad. La vieja Goa está a penas a diez kilómetros de Panaji, actual capital del estado.

Existen varias iglesias de diversas congregaciones, incluyendo la Catedral, sede del Patriarcado

En la página siguiente, campesinos trabajando los campos en el estado de Goa, el más pequeño de la India en extensión.



de las Indias Orientales, la iglesia de San Francisco de Asís, la iglesia de San Cayetano, y la importante, Basílica del Buen Jesús de Goa que contiene el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier.

La basílica del buen Jesús de Goa es una iglesia barroca construida entre 1594 y 1605 que, alberga la tumba de San Francisco Javier y es uno de los centros de peregrinaje más importantes de la India. En 1986 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Los jesuitas se establecieron en Goa después de 1542, tras la visita de Francisco Javier y sus compañeros, y fundaron una pequeña escuela que se acabaría convirtiendo en un seminario católico, el Colegio de San Pablo, para la formación del clero local. Posteriormente, la sede del Colegio se trasladó a los arrabales de la población. Aquí fueron trasladados triunfalmente los restos de San Francisco Javier en 1554 tras su repatriación desde Malaca.

Necesitados de espacio para las actividades apostólicas (misas, predicación, confesiones, etc.), los jesuitas iniciaron la construcción de una iglesia. Una inscripción sobre uno de los pilares de la nave indica que la construcción dio comienzo el 24 de noviembre de 1594. Diez años después, el arzobispo de Goa, Aleixo Menezes, consagraba la nueva *Iglesia de Jesús*, el 15 de mayo de 1605. Comparte con la Iglesia del Gesú de Roma, no solamente las características arquitectónicas, en las que se inspira, sino también el tema principal, el *nombre de Jesús*. Al igual que la Iglesia romana, el monograma IHS preside la impresionante fachada barroca.

En el interior, el suelo está pavimentado en mármol con incrustaciones de piedras preciosas pero aparte de los elaborados altares, la decoración de la Basílica es bastante simple. Contrariamente a la opinión general, la iglesia no fue construida para albergar el cuerpo del misionero. El cuerpo fue trasladado a la nueva Residencia de los Jesuitas en 1613, procedente del Colegio de San Pablo. La canonización de Francisco Javier en 1622 permitió la veneración pública del nuevo santo; el sarcófago con sus restos fue instalado en la iglesia en 1624 y las muestras de fervor popular autorizadas. En 1637, las reliquias del santo fueron colocadas en un arca de plata finamente decorada con escenas de la vida del santo. El monumento adquirió su forma definitiva en 1698: Cosme III de Médici, Gran Duque de Toscana envió a Goa mármoles y al escultor florentino Giovanni Battista Foggini para construir un mausoleo para el santo. El mausoleo de mármol, sarcófago y arca de plata contienen los restos del santo, y fueron situados en el transepto derecho de la iglesia.

La Iglesia se convirtió rápidamente en un importante centro de peregrinaje. Los fieles acudían a postrarse ante el Arca que contenía las reliquias del santo. La primera exposición pública de las reliquias tuvo lugar en 1782. En 1946, y considerando la importancia alcanzada por la Iglesia como centro



de peregrinación, el papa Pío XII elevó la iglesia al rango de *Basílica menor*, convirtiéndose así en la Basílica del Buen Jesús.

Tras los festejos de 1952 en conmemoración del 400 Aniversario de la muerte del santo que reunieron a 810.000 personas, el patriarca de Goa to-

Arriba Conversación entre dos mujeres de Panaji, la actual capital del estado de Goa. Abajo Una de las 4 suites presidenciales del Deccan Odyssey.

mó la decisión de evitar que las reliquias pudieran ser tocadas directamente por los fieles, para lo que colocó el cuerpo en una urna de cristal en 1955.

La catedral de Santa Catalina de Goa está dedicada a santa Catalina de Alejandría, y se levanta como una grandiosa construcción portuguesa que revela un deseo de impresionar con «la riqueza, el poder y la fama de los portugueses que dominaban

día dedicado a Santa Catalina de Alejandría, la obra fue dedicada a ella. Originalmente, tenía dos torres, pero en 1776 una de ellas se derrumbó, y no ha sido reconstruida.

La torre de la catedral alberga una gran campana conocida como la «Campana de Oro» debido a su nítido y bello tono. Se dice que es la más grande en Goa y una de las mejores en el mundo. El altar principal está dedicado a Catalina de Alejandría, y hay varias pinturas antiguas a ambos lados del mismo.

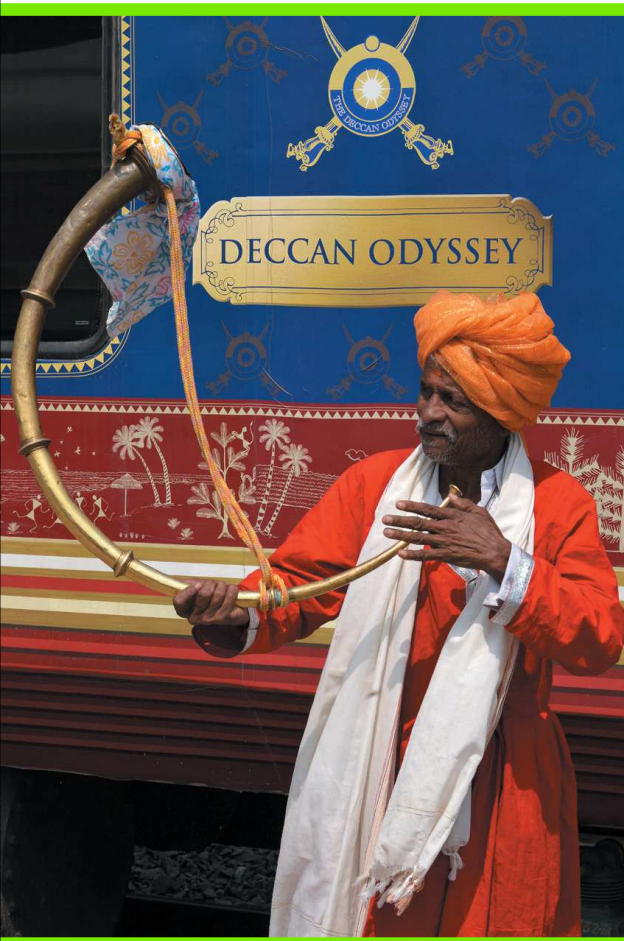
El estilo arquitectónico de la catedral es manierista, muy común en esa época en las localidades portuguesas. En el exterior presenta un orden toscano y en el interior corintio. La nave, única, tiene 76 m. de largo, 55 m. de altura y 35 de luz.

La iglesia de San Francisco de Asís fue construida en 1661 por los portugueses en tres cuerpos, tiene torres octogonales en cada lado y en el nicho central hay una estatua de San Miguel. La nave central tiene bóveda de medio punto mientras que el crucero tiene bóveda apuntada que soporta el coro. Los muros internos, separando las capillas y soportando las galerías superiores, están decorados con frescos de diseños florales. Sobre el tabernáculo del altar mayor se sitúa una gran estatua de San Francisco de Asís y Jesús en la cruz, y se pueden ver estatuas de San Pedro y San Pablo debajo. Los muros adjuntos de la nave conservan paneles pintados con escenas de la vida de San Francisco de Asís.

Goa dispone de un indudable interés por sus restos coloniales fruto de la época portuguesa, pero además es un centro turístico de primer orden, gracias a sus playas y a su modo de vida desenfadado que congrega a gran cantidad de gente joven, tanto extranjera como de la propia India que lo eligen como lugar para sus vacaciones.

Última etapa en Sindhudurg

La última parada del Deccan Odyssey, antes de llegar a su destino final en Bombay, se hace en Sindhudurg para visitar y comer en el Siwantwadi Palace, construido por Khem Sawant Bhonsle, el gobernante de esta región durante 1755-1803. Las paredes de ladrillo marrón del palacio tienen un toque muy étnico y acogen un museo con la historia de la familia, armas de guerra y talleres de artesanía que perpetúan las tradiciones locales. La Reina Madre de la familia real, Sawant Bhonsle aún vive en el palacio y comparte humildemente anécdotas interesantes con los visitantes en días seleccionados, compartiendo una comida amenizada con danzas tradicionales con los viajeros del Deccan Odyssey en el salón del palacio, que sin duda hace recordar el lujo y boato que rodeaba la vida de los maharajás y constituye un magnífico colofón a un esplendoroso viaje a través de los estados de Maharashtra y Goa en uno de los trenes de lujo que recorren la India.



Los músicos acompañan las llegadas y salidas del tren de los pasajeros del Deccan Odyssey durante todo el recorrido.

los mares desde el Atlántico hasta el Pacífico». Está considerada la iglesia más grande construida por los portugueses en el mundo.

Fue construida para conmemorar la victoria portuguesa de Afonso de Albuquerque sobre el ejército musulmán, capturando la ciudad de Goa en 1510, que se convirtió en la capital del estado de la India portuguesa. Como la victoria fue el 25 de noviembre,



SEA CUAL SEA EL DESTINO Y/O TIPO DE VIAJE, SIEMPRE HAY UN SEGURO QUE SE ADAPTA A CADA VIAJERO.

Con el RACE siempre encontrarás el seguro de viaje ideal para cada cliente: anulación, asistencia médica, pérdida de equipajes, overbooking... seguros con coberturas pensadas para que nada, absolutamente nada, estropee un gran viaje a tus clientes.

Entra en turismo.race.es y descúbrela.

Y SI NO ESTÁS REGISTRADO, ENTRA EN TURISMO.RACE.ES Y CONOCE NUESTRO PLAN DE INCENTIVOS SIN COMPROMISO.

Miembro adherido:
ceav
Confederación Española de Agentes de Viaje

